



Íconos. Revista de Ciencias Sociales
ISSN: 1390-1249
revistaiconos@flacso.org.ec
Facultad Latinoamericana de Ciencias
Sociales
Ecuador

Fonseca Sobral, Fernanda Antonia da; de Pino Albuquerque Maranhão, Tatiana
La autonomía reflexiva en el campo de la sociología (2000-2006)
Íconos. Revista de Ciencias Sociales, núm. 31, mayo, 2008, pp. 145-158
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Quito, Ecuador

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50903111>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La autonomía reflexiva en el campo de la sociología (2000-2006)

Reflexive autonomy in the field of sociology (2000-2006)

Fernanda Antonia da Fonseca Sobral

Post doctorada de la Escuela de altos estudios en Ciencias Sociales (EHESS) en Paris.
Investigadora asociada de la U. de Brasilia.

Tatiana de Pino Albuquerque Maranhão

Doctorante en Sociología en la U. de Brasilia

Email: fernanda@unb.br - tmaranhao@unb.br

Fecha de recepción: agosto de 2007

Fecha de aceptación y versión final: abril de 2008

Resumen

Basado en datos empíricos sobre el financiamiento público federal brasileiro para la investigación sociológica en el período 2000-2006, el presente artículo analiza cuál es el tipo de autonomía que existe en un modelo mixto de desenvolvimiento científico y tecnológico. Se define lo que es autonomía reflexiva y se explica por qué dicho concepto es fundamental para el campo científico, desarrollando además una tipología de la autonomía. A continuación se efectúa un análisis del fomento público federal en el área de la sociología, dada la importancia del financiamiento a la investigación para la construcción de la ciencia. Finalmente los resultados evidenciarán tres tendencias del campo de la sociología en relación al fomento y a la retraducción de problemas sociales en problemas sociológicos.

Palabras claves: sociología, autonomía reflexiva, modelo mixto, ciencia, tecnología, reflexividad, financiamiento, investigación.

Abstract

Based on empirical data about Brazilian's federal public funding for sociological research since 2000 to 2006, this article analyzes what kind of autonomy exists in a mixed model of scientific and technological development. It is provided a definition of reflexive autonomy and it is explained why this concept is important for the scientific field, furthermore a typology of autonomy is developed. Regarding the centrality of research funding on the development of science, the analysis focus on specific issues related to federal public funding for sociological research. Finally, results indicate three main tendencies in the field of sociology related to funding and translation of social problems into sociological problems.

Keywords: Sociology, Reflexive Autonomy, Mixed model, Science, Technology, Reflexivity, Research Funding

● Cuál es el tipo de autonomía que existe en un *modelo mixto* de desenvolvimiento científico y tecnológico (Sobral y Trigueiro 1994:95-96)? ¿Cuáles son las investigaciones sociológicas financiadas por el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq)? ¿Estas investigaciones reflejan esa autonomía? Para analizar las condiciones del campo científico en que los sociólogos actúan, se hace necesario considerar la importancia del concepto de reflexividad en la producción del conocimiento científico (Bourdieu 2003:171-174, Bourdieu 2001: 82). Con esta definición se viabiliza el ejercicio referente a la autonomía del campo científico de la sociología.

El modelo mixto antes mencionado implica “la combinación de dos tipos de procedimientos: el desarrollo científico y tecnológico, es decir, el impulsado por la ciencia y aquel orientado por la demanda económico-social o por el mercado” (Sobral y Trigueiro 1994:95). De acuerdo a este modelo se considerarán las características, la lógica y la pertinencia del concepto de *autonomía reflexiva*, con base en un amplio marco teórico y algunos ejemplos de la ciencia brasileña. En este sentido, se comparte la percepción de las llamadas nuevas sociologías constructivistas que, para un análisis sociológico, presuponen la coexistencia de “individuos plurales producidos y productores de relaciones sociales variadas”, dotados de una dimensión inter e intra subjetiva (Corcuff 2001:24-25).

De este modo, el presente trabajo se divide en tres partes: la primera define cuál es el concepto de *autonomía reflexiva* (teorías que delimitan las condiciones y características a lo largo de la historia) y por qué se convierte en un aspecto fundamental en el campo científico (consistencia y coherencia en la teoría y en la práctica); la segunda parte se refiere a cómo se establece este concepto en la ciencia brasileña a través de la promoción pública federal del CNPq; y la última expone consideracio-

nes que discuten la autonomía reflexiva a partir de algunos resultados sobre la promoción en la sociología.

En busca de la autonomía reflexiva

El tema de la autonomía de la ciencia no sólo surge en contextos de regímenes autoritarios, relacionados a las dos grandes guerras mundiales (Merton 1957, Elías 2001:61-63 y 2006:199, Bourdieu, Chamboredon y Passeron 2004:88) y a la Guerra Fría (Shils 1956:176-191, Salomón 1994), sino que también aparece en determinados gobiernos democráticos, caracterizados, sobre todo, por las limitaciones, restricciones y censuras impuestas a los científicos, en diferentes épocas (Bobbio, Matteucci y Pasquino 2004:637-639, Fernandes y Sobral 1994, Fernandes 1958:40-45, Fernandes 1971:127).

Si subjetivamente es muy difícil para los intelectuales, especialmente en los momentos de radicalización, no ser rodeados y no participar de la lucha política, de otro lado, su posición social intermedia impide la adhesión total a una de las partes en lucha. De este conflicto, del cual el intelectual es víctima, M. Weber nos dejó una imagen inquietante y problemática, en los escritos o en su experiencia de vida. Dividido entre la pura dedicación al objeto de sus indagaciones y la necesidad de posicionarse y participar de los problemas de su tiempo, la función del intelectual es, para M. Weber, el continuo esfuerzo crítico y la tensión entre compresión y autonomía de juicio, ética de la responsabilidad de la intención, términos que, a pesar de inconciliables, es preciso confrontar

(Bobbio, Matteucci y Pasquino 2004:639).

Concluidos los momentos históricos de autoritarismo y de privilegio, se nota que los “intelectuales moralistas (...) perdieron mucho

su importancia” (Apitzsch y Apitzsch 1997: 223) y, con ellos, se debilitó una autonomía moral, constituida por el *ethos* científico presente en la consciencia de los investigadores (Polanyi 1958, Polanyi 1951) y por el discurso normativo de cómo se debería hacer ciencia. Debido a ese debilitamiento, el concepto de autonomía paso a ser calificado como algo *relativo* en diferentes perspectivas de las ciencias sociales, más todavía en el contexto de la globalización (Giddens 1991:69-82).

En busca del significado y de la lógica de la autonomía reflexiva, se consideró el hecho de que esa construcción conceptual “exige la utilización de una *reflexión sociológica* por parte del investigador, porque él debe integrar en su construcción del objeto, una reflexión sobre su relación con el objeto” (Corcuff 2001:19). Considerando que el comportamiento de los individuos no sólo debe ser motivado por las estructuras sociales existentes, tomar el *ethos* científico como moral individual no sería suficiente fuera de esa perspectiva, a pesar del argumento de que las normas que rigen la estructura institucional fortalecerían, en última instancia, ese *ethos*, para formar la conciencia de los investigadores. Se afirmó el mantenimiento de la libertad y la pluralidad como garantías de esa autonomía y de los *ethos*, y a la democracia como el sistema de gobierno con más posibilidad de que eso ocurra. Sin embargo, dentro de los regímenes democráticos existen también restricciones a la producción del conocimiento científico.

De ese modo, con origen en Sobral (2004:222-224), se ha definido una tipología de la autonomía dividida en tres tipos esenciales pero que, de hecho, provienen de una autonomía moral e individual que no se extingue; antes bien, se transforma en una autonomía reflexiva, que agrega otras características y condiciones para el fortalecimiento de la esfera pública, de las comunidades científicas y del campo científico (Tabla No. 1, página 98).

Actualmente, a pesar del ejercicio de vigilancia y prudencia epistemológica —que fortalecen la reflexividad que se origina en el individuo—, la autonomía reflexiva es una característica dinámica del propio campo científico, que ocurre fundamentalmente en la praxis, en el ámbito del conjunto de actores que se relacionan entre sí con las estructuras y con las condiciones sociales pasadas, presentes y futuras. O sea, la autonomía reflexiva está en las relaciones entre determinadas condiciones sociales (contexto, reglas, normas) y diversos actores (individuales y colectivos) que deciden participar del doble proceso de exteriorización del interior y de interiorización del exterior, de la forma más crítica posible. Esa es la cualidad especial de este concepto (Wilson 2001:56-57).

Se sabe que la complejidad, las incertidumbres, los conflictos, las reglas del juego político, las normas del campo científico, la sobreexposición de los papeles de los actores, entre otras condiciones socio-cognitivas y político-institucionales, tienden a dificultar, en la praxis, la permanencia de una autonomía reflexiva. De ahí que el principal espacio en que esta ocurre, aunque de modo no sistemático, es sin duda el de la ciencia y, de forma dinámica, en las luchas hegemónicas del conocimiento. Por tanto, lo que existe en la sociología no es una autonomía permanente e individual; existen, de hecho, movimientos de reconocimiento y retraducción de las diversas condiciones y demandas por los *habitus* del campo. O sea, el grado de autonomía de un campo tiene por indicador principal su poder de refracción, de retraducción (Bourdieu 2003a:22), en una “verdadera revolución permanente (...) con rupturas extraordinarias” (Bourdieu 2001:169-170).

Se ve que la cuestión de la autonomía en la ciencia es un tema vigente, explícita o implícitamente, cuando se piensa en cuáles son las condiciones que permitirían la investigación científica. Tal cuestión se vuelve más

Tabla No 1:
Construcción del concepto de autonomía reflexiva

Tipología	Concepto - (qué es)	Características - (cómo es)	Condiciones- (por qué, contexto)
Autonomía Moral Merton (1957, 1968); Parsons (1951); Shils (1956).	La obligación moral del investigador es proteger el ethos científico de los valores políticos, económicos y sociales. Meritocracia: Sistema de distinción social basado en criterios supuestamente objetivos de conocimiento reconocido. Autonomía privada , está ligada a la libertad religiosa y política.	Defensa de la ciencia pura: investigación básica mas que la aplicación de la ciencia en tecnología. Objetividad y empirismo como foco disciplinario: autonomía del investigador protegida por la universidad (locus); Institucionalización del papel del investigador en la producción del conocimiento.	Conflicto entre los gobiernos autoritarios y el hombre de la ciencia (guerras mundiales). Creencia en la viabilidad de la objetividad (libertad limitada). Modelo lineal del desarrollo científico y tecnológico.
Autonomía Relativa Kuhn (1975); Arendt (1958); Habermas (1980, 1990).	Permeabilidad del investigador a sus propias convicciones, experiencia profesional y paradigmas para cada nuevo estudio, como tiempo, espacio y cultura , tanto de la comunidad científica como de la sociedad en la que se inserte.	Revoluciones paradigmáticas: Compartimiento del conocimiento dentro del paradigma y adherencia. Transdisciplinaridad. Heterogeneidad en la sociedad y supuesta homogeneidad dentro de la comunidad científica. Empirismo más conocimiento tácito (saberes prácticos, aprender en el proceso).	Libertad y pluralidad como condición básica del discurso y la acción humana (Arendt, 1958, pp. 175-176). Creencia en el progreso benéfico de la ciencia – por medio de revoluciones científicas (Kuhn, 1975). Esfera pública es el locus de acción y todo depende de las redes de relaciones humanas, inclusive la identidad de los sujetos (Arendt 1958:184).
Autonomía Reflexiva Gibbons et al (1993); Nowotny, Scott y Gibbons (2001); Knorr-Celina (1982, 1981); Bourdieu (2004, 2003, 2001, 1984, 1980); Latour y Woolgar (1997); Latour (2000, 2004); Castells (2005); Sobral y Trigueiro (1994); Sobral (2004).	Es la producción consciente del conocimiento en un determinado campo científico, establecido en las relaciones complejas entre actores y condiciones socio-cognitivas y político-institucionales para ir más allá de los límites establecidos por la praxis.	Reglas formales e informales que dirigen el pensamiento y la acción humana (Dixit 1998, Giddens y Pierson 1998, Dixit y Skeath 1999). Busca el fortalecimiento del ciclo de credibilidad, mediante aliados en el campo y por integración con la naturaleza (Latour y Woolgar 1997, Latour 2000, Latour 2004). Conflicto, controversia, luchas hegemónicas (Poulantzas 1985) versus cooperación y coordinación (Dixit y Skeath 1999). Modo 1 y Modo 2 de producción del conocimiento (Gibbons et al 1993; Nowotny, Scott y Gibbons 2001). Habitus, campos científicos, reflexividad y capital simbólico (Bourdieu 2001, Wacquant 2002:97, Corcuff 2001:42-43). Arenas transepistémicas (Knorr-Celina 1982). Sociedad en redes, flujos, velocidad y simultaneidad (Castells 2005). Modelo mixto de desenvolvimiento científico y tecnológico (Sobral y Trigueiro 1994, Sobral 2004)	

pertinente cuando se parte del presupuesto de que Brasil presenta un modelo mixto de desarrollo científico y tecnológico, “impulsado no sólo por las demandas de la propia ciencia, sino también por las demandas económicas y sociales, garantizando de esta forma una mayor democratización del conocimiento” (Sobral 2001:274). La retraducción de estos impulsos por el *habitus* y por la doctrina¹, se sitúa en el ámbito del conjunto de movimientos simultáneos y en diferentes espacios, de cierta forma, influyentes dentro del campo científico.

De manera más general, la evolución de los diferentes campos de producción cultural para una mayor autonomía se acompaña, como se vio, de una especie de vuelta reflexiva y crítica de los productores sobre su propia producción, que los lleva a extraer el propio principio y los presupuestos específicos. En tanto se manifiesta la ruptura con las solicitaciones externas y la voluntad de excluir a los artistas sospechosos de obedecerlas, la afirmación del primado se forma sobre la función, de modo que la representación sobre el objeto de la representación es la expresión más específica de reivindicación de la autonomía del campo y de su prestación a producir y a imponer los principios de una legitimidad específica tanto en el orden de la producción como en el orden de la recepción de la obra de arte (Bourdieu 1996:334).

Se argumenta, en ese sentido, la posibilidad del uso de la “reflexividad como práctica científica para que los sujetos miren hacia sí mismos y hacia sus *habitus* (que se van modifi-

cando constantemente) y analicen la realidad social a partir del máximo de condiciones (perceptibles) que la caracterizan” socializaciones primaria y secundaria, “colectiva y repetida a lo largo del tiempo, al construir el conocimiento científico” (Berger y Luckmann 1985:173-187). Como consecuencia, se hará ciencia social rigurosa, de modo reflexivamente autónomo.

Además, ante las influencias que el mercado, el Estado y la sociedad pueden ejercer sobre la producción de conocimiento científico, se apunta a que todos esos actores poseen limitaciones en sus formas de autonomía: por ejemplo, el Estado, opaco y resistente, organiza a las clases dominantes como unidad política y defiende sus intereses políticos a largo plazo, dotado de la relativa autonomía en relación a las fracciones de esta clase (Poulantzas 1985:145-150). La existencia de estas fracciones es comprobada por la oscilación de las políticas gubernamentales y por las relaciones de fuerzas entre las fracciones del “bloque de poder” y las clases dominadas (legitimación de la dominación). Frente a la simultaneidad de las luchas en diferentes campos y a la velocidad con que ocurren estos movimientos en diferentes espacios, no hay fuerza externa o poder que pueda, permanentemente, reducir la autonomía del campo científico.

Un cambio en la relación de fuerzas entre clases tiene siempre efectos sobre el Estado, pero no se expresa de manera directa e inmediata: agota la materialidad de sus diversos aparatos y solo se cristaliza en el Estado sobre su forma refractada y diferencial según sus aparatos (Poulantzas 1985:150).

De forma semejante, en el campo científico las condiciones socio-organizativas y político-institucionales se reflejan en la producción del conocimiento, pero no de manera directa e inmediata. De ahí la autonomía reflexiva.

1 Término griego para la opinión compartida, aparentemente sin fundamento, favorecida por el sentido común que, de acuerdo con Bourdieu, significa “un punto de vista particular, el punto de vista de aquellos que dominan un Estado dominante y que constituyen su punto de vista en punto de vista universal o forjan el Estado” (Bourdieu 1994:129, traducción de la autora).

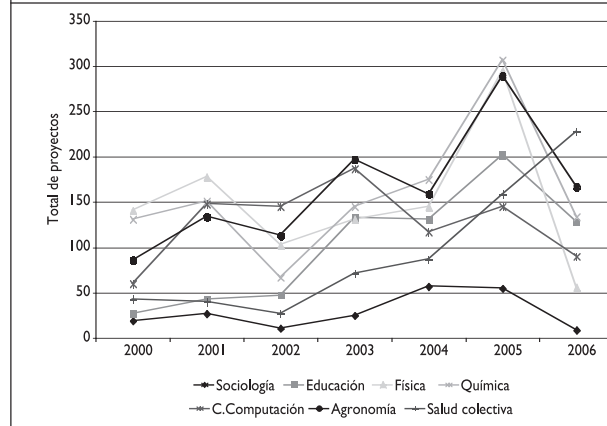
El financiamiento de la investigación sociológica por el CNPq (2000-2006)

Los recursos financieros disponibles son suficientes para fomentar la organización del trabajo científico en bases apropiadas. A pesar de que algunas instituciones mantengan cuerpos regulares de especialistas, en teoría dedicados a la enseñanza pero disponiendo también de tiempo libre suficiente para la realización esporádica de algunas investigaciones, ninguna llegó a contar, de manera permanente, con donaciones bastante elevadas como para permitir la constitución y la manutención de verdaderos equipos de investigadores. Como las «ciencias de laboratorio», las «ciencias sociales» necesitan de la conjunción de los esfuerzos de numerosos investigadores con calificaciones científicas diferentes. Eso significa que el problema del financiamiento de la investigación científica es el mismo para los dos grupos de ciencias. Con todo, los legos no perciben este hecho

Fernández 1958:19

Con el objetivo de volver transparente el conjunto de informaciones sobre las diferentes formas de fomento a la ciencia y a la tecnología realizadas por el CNPq, el grupo Stela (USFSC) —órgano del Ministerio del Gobierno—, sistematizó dicha información electrónicamente. Fueron recolectados y analizados datos del CNPq sobre inversiones en ciencia y tecnología (C&T), específicamente los que se refieren al “Fomento a la Investigación”, construyendo una base de datos en el Statistical Package for the Social Sciences (SPSS). Tal base, la FOMENTO CNPq, se refiere a las inversiones en C&T realizadas por el CNPq del 2000 al 2006. En este contexto, el fomento se encontraba subdividido en tres categorías: apoyo al proyecto de investigación, apoyo para eventos y apoyo a la edición, cuyas informaciones se encontraban disponibles en el sitio de la institución. Las inversiones fueron organizadas bajo las siguientes variables: año de promoción, coordi-

Gráfico No. 1 - Comparación entre la cantidad de proyectos de investigación de diferente áreas del conocimiento por año (CNPq).



nador de la investigación, institución de origen, valor aportado, título del proyecto o evento y tipo de promoción.

Una vez disponibles, se recolectaron datos secundarios sobre “Promoción a la C&T” en el “Apoyo a proyectos de investigación” para el área de sociología. Además, de acuerdo con la misma fuente, se compararon los proyectos apoyados en aquellas áreas del conocimiento que presentaron mayor número de proyectos de entre todos los demás en dos años. O sea, ¿cuáles eran las áreas que lideraron un ranking de proyectos apoyados en un determinado año, cara-a-cara con la situación de la sociología? Al hacer tal comparación los objetivos eran: a) evidenciar la variación en el número de proyectos en diferentes áreas, y b) evidenciar el bajo número de proyectos apoyados en la sociología, desde el 2000 hasta el 2006² (Gráfico No.1).

Se observa la discrepancia entre el total de proyectos fomentados en la sociología comparados con los de educación, que se encuen-

2 Probablemente, no constaban todos los proyectos apoyados en 2006, se consideró para este año la información disponible en el sitio hasta el 27 de agosto, ver <http://fomentonacional.cnpq.br/dmfomento/home/fmtmenu.jsp?op=3&sop=1>.

tran en la misma gran área de conocimiento, y con los de salud colectiva. También se comprueba que ambas áreas obtuvieron aumentos en la cantidad de proyectos, los cuales rebasaron, respectivamente, la barrera de los 100 y 50 proyectos fomentados a partir del 2002.

Además, en todo el periodo, la física, la química, la agronomía y las ciencias de la computación presentaron más proyectos de investigación que los de la sociología. ¿Por qué ocurre esto? ¿Qué podría explicar el bajo número de proyectos y valores fomentados por el CNPq en el área de la sociología? De entre las posibles explicaciones que no se excluyen mutuamente están:

- Poca prioridad en la designación de recursos para el fomento la C&T en esta área específica por parte del CNPq (Tabla No. 2).
- Tendencia histórica a proponer investigaciones con costos reducidos en lugar de *surveys*, como respuesta al tipo y al aporte del financiamiento, a pesar de que la investigación en sociología no se desenvuelve necesariamente en grandes laboratorios con equipos sofisticados.
- Tendencia ensayista (Soares 2005) e individualizada de publicación de artículos de autoría única, sin recursos específicos para investigación. Se verificó que la mayoría de los autores de artículos científicos publicados en las principales revistas de sociología en Brasil (con calificación A internacional) publican solos. Así, el porcentaje de artículos publicados cuya autoría es única, varió entre 73% y 96% (Tabla No. 3).

Cualquiera que fueran las explicaciones para tal escenario, se volvió necesario explorar otras características del campo de la sociología para comprenderlo mejor. Así, al analizar la Tabla No. 2 la evidencia destaca un hecho importante: los proyectos aprobados en el área de la sociología sólo pasaron a representar algo más

Año	TPTA	TRTA(R\$)	TPSol	TRSol(R\$)	%Solproj	%SolR\$	MédiaR\$ProjSol
2000	1.901	71.280.250,00	19	593.321,00	0,999	0,832	31.227,42
2001	2.731	118.031.485,00	27	868.454,00	0,9889	0,736	32.164,96
2002	1.636	95.169.160,00	11	146.205,00	0,672	0,154	13.291,36
2003	3.081	122.699.582,00	25	753.990,00	0,811	0,615	30.159,60
2004	3.601	199.922.437,00	57	1.007.431,00	1,583	0,504	17.674,23
2005	5.190	217.121.053,00	55	1.523.609,00	1,060	0,702	27.701,98
2006	1.419	63.618.470,00	9	230.089,00	0,634	0,362	25.565,44
Total	19,559	887.842.437,00	203	5.123.099,00	1,038	0,577	

Leyenda:

- TPTA= Total de proyectos apoyados en todas las áreas de conocimiento.
- TRTA= Total de recursos en reales para proyectos apoyados en todas las áreas de conocimiento.
- TPSol= Total de proyectos apoyados en el área de sociología.
- TRSol= Total de recursos en reales para proyectos apoyados en el área de sociología.
- %Solproj= Porcentaje de proyectos de sociología en relación al total de proyectos de las áreas.
- %SolR\$= Porcentaje de los valores en reales de los proyectos de sociología en relación a los valores de los demás proyectos.
- MédiaR\$ProjSol= Valor medio en reales recibido por proyecto en el área de sociología por año.

Fuente: CNPq 2006

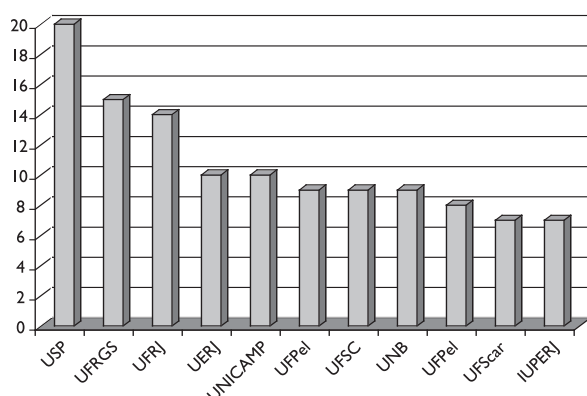
Publicaciones de calificación A internacional (2000-2006)	Artículos con un autor (%)	Artículos con dos autores (%)	Artículos con tres o más (co) autores (%)
Revista Brasileira de Ciências Sociais (N=186)	86,0	10,7	3,3
Dados (N=168)	73,5	3,0	1,0
Maná (N=100)	96,0	13,4	7,0
American Anthropologist (N=255)	79,6	15,7	1,0
Latin American perspectives (N=305)	83,3	14,6	1,9
Theory, Culture and Society* (=350)	90,0	8,5	1,5

Fuente: Periódicos CAPES, 2006 (excepto el volumen de mayo 2006)

del 1% de todos los proyectos de todas las áreas del conocimiento a partir del 2004.

Ante esto, se trató de caracterizar cuáles fueron esos pocos proyectos promocionados en el área de la sociología, qué instituciones los propusieron y cuánto recibieron para investigar qué temas. En total, fueron apoyados

Gráfico No. 2
Número de Proyectos apoyados por CNPq
por institución (2000-2006)



203 proyectos por el CNPq en el referido periodo³. Se detecta que once universidades concentraron 58.1% (118) de todos los proyectos del área de la sociología, distribuidos de la siguiente forma (Gráfico No. 2).

Se observa la preponderancia de la Universidad de São Paulo (USP), la Universidad Federal de Río Grande del Sur (UFRGS) y la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ), como las tres instituciones que más proyectos apoyados tuvieron en el periodo. ¿Pero cuáles fueron esos proyectos aprobados y sus características? Al hacer el análisis por coordinador de investigación, se encontraba en primer lugar una coordinadora de investigación de la USP, con 11 proyectos cuyas temáticas versaban sobre desempleo, trabajo, reestructuración industrial y movilidad. En segundo lugar, se encontró una coordinadora de la Universidad Estatal de Río de Janeiro (UERJ), con 7 proyectos cuyas temáticas trataban sobre la complejidad de la violencia y sus determinantes, pobreza e identidad masculina. En tercer lugar hubo dos coordinadores de investigación con 4 proyectos aprobados: uno de la Universidad

Estatal de Campinas (UNICAMP), cuyo tema central fue redistribución de la población y medio ambiente, y otro de la Universidad Federal de Pelotas (UFPEL), que investigó temas como inclusión social, agricultura familiar y desarrollo local.

De entre los demás coordinadores de investigación, 9 de ellos tuvieron 3 proyectos apoyados, 30 consiguieron apoyo para 2 proyectos y otros 90 para un proyecto en un período de cerca de 7 años. Entretanto, el análisis reveló también los valores (en reales) recibidos para cada proyecto de investigación. Para comprender que la distribución de recursos no corresponde necesariamente a la cantidad de proyectos apoyados en cada institución, se diseñó una especie de ranking con las quince instituciones que más inversiones recibieron del CNPq para sus investigaciones en el periodo abordado (Tabla No. 4) y que no necesariamente coincidieron con aquellas que tuvieron mayor cantidad de proyectos aprobados (Gráfico No. 2).

Como se puede verificar al comparar el Gráfico No. 1, el Gráfico No. 2 y la Tabla No. 4, la cantidad de proyectos de investigación y los valores reales recibidos no están directamente relacionados. Lo mismo ocurre en relación a los valores medios recibidos anualmente por un proyecto de sociología (Gráfico No.1): existen valores muy altos para un único proyecto (Tabla No. 2), por lo que es necesario observar las diferencias entre los valores, las instituciones y los temas de las investigaciones financiados.

Al considerarse la totalidad de los proyectos sociológicos promocionados, la evidencia indica que existe una gran dispersión entre los valores recibidos por proyecto: desde aquel (sobre desigualdad social, del IUPERJ) que recibió más recursos hasta el de menor fomento aprobado⁴ (de la Universidad

3 Hasta el 27 de agosto de 2006.

4 Es importante destacar que tales valores no se refieren a ningún tipo de beca de productividad o de fomento de organismo internacional, como la Fundación Ford.

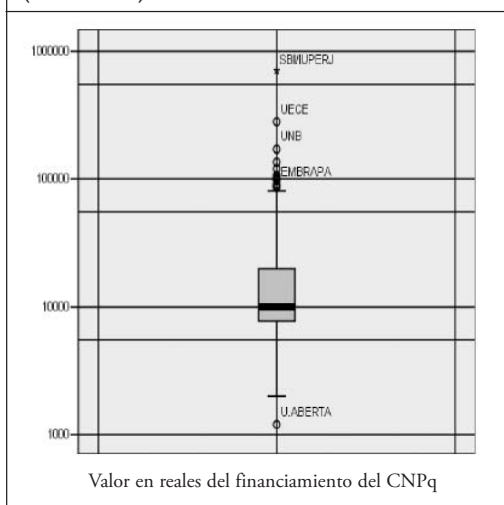
Tabla No. 4
Ranking de las 15 investigaciones con mayor inversión del CNPq y sus respectivos Títulos (2000-2006)

No	Institución	Inv. Total (%)	Título del proyecto de investigación
1	IUPERJ	24,25	La dimensión social de las desigualdades: sistema de indicadores de estratificación y movilidad social (1)
2	UECE	13,72	Programa de enseñanza e investigación en ciencias sociales – IUPERJ/UECE (Pepas) (2)
3	UERJ	12,41	La complejidad de la violencia: determinantes y consecuencias (6)
4	UNICAMP	12,05	Redistribución de la población y medio ambiente (4)
5	UNB	6,42	La promoción para la investigación por el CNPq y los programas temáticos prioritarios del PPA-MCT (2)
6	UFPE	4,63	Ciudadanía, dádiva y redes socio-humanas en el campo de la salud (1)
7	UFRJ	3,43	Virus de fiebre de Nilo Occidental: diagnóstico rápido en el campo por Transcripción Reversa - Reacción en Cadena de la Polimerasa (Rt-Pcr) “Real-Time” (1).
8	UFPR	3,41	Redes locales de abastecimiento alimenticio: estrategia de promoción de la agricultura familiar aliadas a la superación del riesgo de inseguridad alimenticia y nutricional en poblaciones urbanas de bajo ingreso (1)
9	UFMG	3,21	Evaluación de los resultados de acción de prevención de la criminalidad (2)
10	EMBRAPA	3,14	Seguridad alimenticia y ciudadanía: contribución de la agricultura urbana en la salud alimenticia comunitaria en Corumbá y Ladário, Mato Grosso del Sur (1)
11	VIVARIO	2,93	La favela tiene memoria (1)
12	UFMG	2,76	Desigualdades sociales, calidad de vida y participación política en la Grande Belo Horizonte: Un módulo básico en ciencias sociales para el aprendizaje del cambio por análisis longitudinal (1)
13	UFMG	2,74	Múltiples temporalidades de referencia del trabajo doméstico y trabajo remunerado (1)
14	UFPE	2,55	Juventud rural: vida en el campo y proyectos para el futuro (2)
15	EMBRAPA	2,33	Capacitación solidaria para la conservación de remanentes de Mangabeiras por las poblaciones tradicionales en el estado de Sergipe (1)
	Total	100	R\$ 2.914.952,73

Fuente: Promoción CNPq, 2006. Los números entre paréntesis muestran cuántas veces el mismo proyecto recibió diferentes valores a lo largo del período analizado, siendo el porcentaje referente al total recibido.

Abierta) (Figura No.1). De hecho, lo que se pretende comprender es el valor de la desviación estándar (R\$ 57 956.93), que son las desviaciones u *outliers*, de diferencia entre los valores promocionados en diferentes años en cada institución y otras condiciones que todavía no quedaron establecidas. O sea, a pesar del conjunto de intelectuales de notorio saber y de respetadas trayectorias, coherentes con las temáticas de sus estudios, y de la importancia de esas temáticas en el contexto brasileiro, permanece el retrato empírico de la desigualdad en la distribución del fomento público y la ausencia de definición de prioridades científicas.

Figura No.1 - Fomento a la investigación del CNPq en las instituciones (2000-2006)



Considerando que la promoción pública de C&T en el país todavía es considerada insuficiente frente a la multiplicidad de grupos de investigadores en el campo de la sociología⁵ y frente a la fragmentación temática en el

campo, la elaboración de criterios transparentes para la distribución de los escasos recursos y la definición de prioridades temáticas de investigación por parte de la comunidad científica se vuelven importantes, también como reflejo de ciertas demandas de la sociedad.⁶ Tal definición de prioridades podría orientar investigaciones futuras.

Se destaca también que, entre los 15 proyectos con mayor financiamiento, los títulos de los mismos indican 4 grupos temáticos priorizados: a) 6 investigaciones con enfoque en desigualdad social, movilidad social, estratificación social y/o participación política; b) otras 3 sobre la relación entre la sociedad, el medio ambiente y/o la agricultura; c) 3 de ellas se enfocaron en la investigación científica y el fomento en diversas áreas del conocimiento; y d) 3 investigaciones abordaron el tema de la violencia.

Problemas sociales y sociológicos

Al analizar el fomento a la C&T en sociología se identificaron algunos resultados significativos. De acuerdo con las evidencias, en primer lugar, se constata que del conjunto de temas abordados a lo largo del periodo en las investigaciones financiadas por el CNPq, los principales fueron: desigualdad social, movilidad social, estratificación social y/o participación política; sociedad, medio ambiente y/o agricultura; investigaciones científicas y el fomento en diversas áreas de conocimiento; complejidad de la violencia e identidad –temas de las 15 investigaciones más promocionadas por el CNPq. Todos estos están, de cierta forma, relacionados a problemas sociales reales transformados en problemas sociológicos. Así, el hecho de que las investigacio-

5 Según la suma estadística del Lattes, existían 296 grupos de investigación en la sociología en el 2004 (http://dgp.cnpq.br/censo2004/sumula_estat/index_grupo.htm).

6 Se admite que es necesario obtener acceso a esas investigaciones para caracterizar mejor sus temáticas, pero para efecto de este trabajo de investigación exploratoria, hubo un avance en ese sentido.

nes trataran de cuestiones candentes de la sociedad brasileña, sin que haya definición de prioridades temáticas por las instituciones de fomento, revela un determinado grado de autonomía reflexiva. De cierta forma, esta observación ya había sido anticipada en artículos y libros anteriores a este estudio, los cuales tratan temas de violencia, medio ambiente y promoción a la investigación (Reis, Reis y Velho 1997, Nowotny, Scott y Gibbons 2001, Sobral 2004).

Considerando que las luchas por la hegemonía (Sobral 2004:234) ocurren también en el lenguaje escrito, entonces esto implica necesariamente las temáticas estudiadas, los autores que consiguen tener sus proyectos financiados⁷ y las instituciones a las que pertenecen estos autores. Además, este conjunto de factores es resultado de estrategias para la consagración en el campo y acumulación de capital simbólico de notoriedad (Bourdieu 1984). No obstante, para que haya mayor desarrollo de la autonomía reflexiva, son necesarias políticas más estables de financiamiento, pues “sin recursos financieros suficientes y sin apoyo en una organización institucional eficiente de investigación sociológica, los sociólogos brasileños son forzados a limitarse a proyectos de investigación que exigen menos dinero y que pueden prescindir de la colaboración de otros investigadores” (Fernandes 1958:20).

Así, se considera que uno de los factores que restringe la autonomía en el campo científico es la inestabilidad o ausencia de políticas efectivas de promoción para determinadas áreas de conocimiento. Cuando no existe promoción sistemática⁸, con periodicidad definida (que genere expectativas y movimientos, visualización de acciones estratégicas fu-

turas y planeamiento de investigación), los actores de la comunidad científica presentan dificultades diversas para operacionalizar sus intereses de investigación como retraducción de cuestiones sociales.

Consideraciones finales

Toda reflexividad es esencialmente resistencia
Terry 2005: 307

El enfrentamiento real de ese desafío depende de la comprensión de que la disputa en el campo científico es una disputa científica, pero también política, institucional y personal, que afecta a actores y estructuras, habitus y doctrina, todos los aspectos de la vida intelectual, en mayor o menor grado. No existe escuela o decisión científica que no vislumbre alguna estrategia de maximización de capitales de diferentes tipos y en última instancia, un lucro simbólico, deseado para obtener el reconocimiento de los pares concurrentes, la distinción, la consagración (Bourdieu 1984). Simultáneamente, se considera la ampliación del número de aliados (Latour 2000) que de diferentes formas, por caminos formales e informales, dan apoyo al ciclo de credibilidad (Latour y Woolgar 1997:225) y a la reconversión de capitales (Bourdieu 2004a).

En esa lógica, las inversiones –horas de estudio, envío de artículos para determinadas revistas, vinculaciones a instituciones específicas, contactos con personas en posiciones clave– se colocan como la previsión de la acumulación de capital científico y simbólico. Existe interés científico de investigación, pero también de ganar prestigio, posiciones en el campo y financiamiento.

7 Los datos observados y analizados se refieren a la promoción en el CNPq, sin embargo, lógicamente, sería interesante verificar otras fuentes de promoción nacionales e internacionales.

8 La oscilación político-institucional en las Secretarías y Coordinaciones de determinados programas gubernamentales, sumada a los cambios de composición en

los Comités de Asesoramiento y en el Consejo Deliberativo en el ámbito del CNPq, pueden invisibilizar el apoyo a diferentes áreas de conocimiento o temas, o incluso a determinadas universidades y sus grupos de investigación.

Sin embargo, tal lógica no es transparente y visible. Se sabe que la producción de ese capital simbólico se encuentra permeada por la cultura organizacional y por la creencia de las instituciones de origen (Bourdieu 2004b), del sistema educacional reconocido, que deja sus características en los intelectuales (Bourdieu 2003). Existen varias maneras de entrar y salir de las investigaciones, varias trayectorias posibles y títulos.

Finalmente, cuando se descubra determinada rigidez político-institucional que reproduce la distribución de los recursos escasos, acaso con la selectividad⁹ en la sucesión de las posiciones privilegiadas, tal vez sea posible obtener una agenda de prioridades temáticas del campo sociológico, que podría orientar la agenda temática del financiamiento, con exigencias claras de calidad, seriedad y rigor científico.

De ese modo, las tres tendencias verificadas –a saber, la poca prioridad de la designación de recursos del CNPq para la sociología, la tendencia histórica de adaptación de las investigaciones, traducida en costos reducidos, y la tendencia ensayista de publicación de artículos de autoría única en las revistas dominantes– podrán ser reinvertidas o transformadas como consecuencia de la ampliación de la autonomía reflexiva en esa área del conocimiento científico. Eso significa que la producción consciente del conocimiento científico, establecida en las relaciones complejas entre actores y condiciones socio-cognitivas y

político-institucionales, ocurre de acuerdo con la lógica de conocimiento y la lógica de demanda social, propias de un modelo mixto de desarrollo científico y tecnológico, como el brasileño.

A largo plazo, una de las consecuencias esperadas de esa dinámica de la praxis científica es el fortalecimiento real de la sociología brasileña a nivel mundial, aumentando su contribución efectiva para el desarrollo del país. O sea, avanzará la ciencia y también la sociedad.

Bibliografía

- Apitzsch, Ursula y Wolfgang Apitzsch, 1997, “A Falência dos Intelectuais”, en Pierre Bourdieu, editor, *Liber 1*, Editora da USP, São Paulo, pp. 219-231.
- Arendt, Hannah, 1958, *The human condition*, University of Chicago Press, Chicago.
- Berger, Peter y Thomas Luckmann, 1985, *A Construção Social da Realidade*, Vozes, Petrópolis.
- Bobbio, Norberto, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino, 2004, *Dicionário de Política*, Vol. 1, 5ª, UNB/ Imprensa Oficial, São Paulo.
- Bourdieu, Pierre, 2004a, *A Economia das Trocas Simbólicas*, Perspectiva, São Paulo.
- , 2004b, *A Produção da Crença: contribuição para uma economia dos bens simbólicos*, Zouk, São Paulo.
- , 2003, *Os Usos Sociais da Ciência*, UNESP, São Paulo.
- , 2001, *Science de la Science et Réflexivité*, Raisons d’Agir, París.
- , 2000, *O Poder Simbólico*, Bertrand Brasil, Rio de Janeiro.
- , 1996, *As Regras da Arte: gênese e estrutura do campo literário*, Cia das Letras, São Paulo.

9 La selectividad se relaciona con las desigualdades de la democracia selectiva (Bourdieu 1980:437-465). Eso se evidencia en el hecho de que la capacidad de hacer política (y de hacer ciencia) –reproducir discursos, agitar, cambiar situaciones reales o influenciarlas– está concentrada en pocas manos (Bourdieu 1980:397). En *La distinción*, la posibilidad de emitir opinión es mayor para hombres jóvenes, de ciudades grandes con mayor capital educacional y económico, y mejor posición social; la negación de las diferencias de estatus sexual aumenta con el nivel educacional (Bourdieu 1980:400-404).

- , 1984, *Homo academicus*, Les Éditions de Minuit, París.
- , 1980, *Distinction: a social critique of the judgement of taste*, Harvard University Press, Cambridge.
- Bourdieu, Pierre, J.C. Chamboredon, y J.C. Passeron, 2004, *O Ofício de Sociólogo: metodologia da pesquisa na sociologia*, Vozes, Petrópolis.
- Bourdieu, Pierre y Loïc Wacquant, 1992, *Réponses pour une anthropologie réflexive*, Éditions du Seuil, París.
- Castells, M, 2005, *A Sociedade em Rede*, Vol. I, Paz e Terra, São Paulo.
- Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq), 2005, “Diretório dos Grupos de Pesquisa do Brasil”. Disponible en http://dgp.cnpq.br/censo2004/inf_gerais/index_que_eh.htm, consultado 14 de abril de 2008.
- Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES), 2006, *Sistema QUALIS*. Disponible en <http://qualis.capes.gov.br/>, consultado 31 de julio de 2006.
- Corcuff, Philippe, 2001, *As Novas Sociologias: construções da realidade social*, EDUSC, Bauru.
- Dixit, Avinash, 1998, *The Making of Economic Policy: a transaction-cost politics perspective*, Massachusetts Institute of Technology, Cambridge.
- Dixit, Avinash y Susan Skeath, 1999, *Games of Strategy*, W.W. Norton & Company, New York.
- Elias, Norbert, 2006, *Escritos & Ensaio 1: estado, processo, opinião pública*, Jorge Zahar, Rio de Janeiro.
- , 2001, *Norbert Elias por ele mesmo*, Jorge Zahar, Rio de Janeiro.
- Fernandes, Ana Maria y Fernanda A. da F. Sobral, coordinadoras, 1994, *Colapso da Ciência e Tecnologia no Brasil*, Relume-Dumará, Rio de Janeiro.
- Fernandes, Florestan, 1971, “Universidade e Desenvolvimento”, en Hamburger y otros, *Ciência, Tecnologia e Desenvolvimento*, Editora Brasiliense, São Paulo.
- , 1958, *O Padrão de Trabalho Científico dos Sociólogos Brasileiros*, Editora da Universidade de Minas Gerais, Belo Horizonte.
- Gibbons, Michael, et al, 1993, *The New Production of Knowledge: the dynamics of science and research in contemporary societies*, SAGE, London.
- Giddens, Anthony, 1991, *As Consequências da Modernidade*, Editora UNESP, São Paulo.
- Giddens, Anthony y Christopher Pierson, 1998, *Conversas com Anthony Giddens: o sentido da modernidade*, FGV, Rio de Janeiro.
- Habermas, Jurgen, 1990, *La Lógica de las Ciencias Sociales*, Editorial Tecnos, Madrid.
- , 1980, “Ciência e Técnica como Ideologia”, en *Os Pensadores*, Abril Cultural, São Paulo.
- Knorr-Cetina, K, 1982, “Scientific communities or transepistemic arenas of research? A critique of quasi economic models of science”, en *Social Studies of Science*, No 12, pp. 101-130.
- , 1981, *The Manufacture of Knowledge: on essay an the constructivist and contextual nature of science*, Perzaman Press, Oxford.
- Kunh, T, 1975, *A Estrutura das Revoluções Científicas*, Perspectiva, São Paulo.
- Latour, Bruno, 2001, *A Esperança de Pandora: ensaios sobre a realidade dos estudos científicos*, EDUSC, São Paulo.
- , 2000, *Ciência em ação: como seguir cientistas e engenheiros sociedade afora*, UNESP, São Paulo.
- Latour, Bruno y Steve Woolgar, 1997, *A Vida de Laboratório: a produção dos fatos científicos*, Relume-Dumará, Rio de Janeiro.

- Maranhão, Tatiana de P. A., 2005, *A Autonomia Reflexiva e a Ciência Brasileira (2000-2006)*, Mimeografado, Departamento de Sociologia, Brasília.
- Merton, Robert K., 1968, *Sociologia: Ideologia e Estrutura*, Mestre Jou, São Paulo.
- , 1957, "Priorities in Scientific Discovery: a chapter in the sociology of science", en *American Sociological Review*, Vol. 22, pp. 635-659.
- Nowotny, Helga, Peter Scott y Michael Gibbons, 2001, *Re-Thinking Science: knowledge and the public in an age of uncertainty*, Polity Press, Cambridge.
- Parsons, Talcott, 1951, *The Social System*, the Free Press of Glencoe, New York.
- Polanyi, Michael, 1958, *Personal Knowledge: towards a post-critical philosophy*, Routledge and Kegan Paul, London.
- , 1951, *The Logic of Liberty: reflections and rejoinders*, Routledge and Kegan Paul, London.
- Poulantzas, Nicos, 1985, "As Lutas Políticas: o Estado, condensação de uma relação de forças", en *O Estado, o Poder, o Socialismo*, Graal, Rio de Janeiro, pp. 141-185.
- Reis, Elisa P., Fábio Reis W. y Gilberto Velho, 1997, "As Ciências Sociais nos Últimos 20 Anos: três perspectivas", en *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, No. 35, Vol.12, pp. 1-24.
- Salomon, Jean Jacques, 1994, "Why the Quest Was Uncertain", en *United Nations University Lectures*, No. 9, United Nations University, Tokyo.
- Shils, Edward, 1956, *The Torment of Secrecy: the background and consequences of american security policies*, the Free Press of Glenop, New York.
- Soares, Gláucio Ary Dillon, 2005, "O Calcanhar Metodológico da Ciência Política no Brasil", en B. Carlos Martins, coordenador, *Para onde vai a Pós-graduação em Ciências Sociais no Brasil*, EDUSC, Bauru, pp. 73-104.
- Sobral, Fernanda A. da F., 2001, "A Economia e a Física no Brasil: ¿campos científicos ou transcientíficos?", en Máira Baumgarten, coordenadora, *A Era do Conhecimento: matrix ou ágora*, Editora da UNB, Brasília.
- , 2004, "Desafios das Ciências Sociais no Desenvolvimento Científico-Tecnológico Contemporâneo", en *Sociologias*, No. 11, jan/jun, año 6, pp. 220-237.
- , 2001, "A Universidade e o Novo Modo de Produção do Conhecimento", en *Caderno CRH*, No. 34, jan/jun, pp. 275.
- Sobral, Fernanda A. da F. y Michelangelo Trigueiro, 1994, "Limites e potencialidades da base técnico-científica", en Ana Maria Fernandes y Fernanda Sobral, coordenadoras, *Colapso da Ciência & Tecnologia no Brasil*, Relume-Dumará, Rio de Janeiro, pp. 71-100.
- Terray, Emmanuel, 2005, "Proposta sobre a Violência Simbólica", en Pierre Encrevé y Rose-Marie Lagrave, coordenadoras, *Trabalhar com Bourdieu*, Bertrand Brasil, Rio de Janeiro, pp. 303-308.
- Wilson, John, 2001, *Pensar com Conceitos*, Martins Fontes, São Paulo.